

**EL PAÍS****ARCHIVO**EDICIÓN  
IMPRESA

VIERNES, 4 de noviembre de 1977

# ETA militar reivindica el asesinato del sargento municipal de Irún

JOSÉ RAMON BELOQUI | San Sebastián | 4 NOV 1977

**Archivado en:** Ayuntamientos Policía municipal Administración local Policía Atentados terroristas ETA Fuerzas seguridad Grupos terroristas España  
Administración pública Terrorismo Justicia

ETA militar reivindicó ayer por la mañana, mediante llamada telefónica a Radio Popular de Bilbao, el atentado que costó la vida al sargento de la Policía Municipal de Irún, José Díaz Fernández, así como la bomba que hizo explosión el pasado día 31 en los cuarteles de la Policía Armada de Vitoria e hirió de gravedad al sargento Antonio Blanco, y de menor consideración al cabo primero Tomás Serrano y al policía armado Celedonio Alventosa.

Ambas acciones estarían encaminadas, según el anónimo comunicante, «a obligar al Estado a retirar de Euskadi los cuerpos armados que imposibilitan el normal acercamiento de nuestro pueblo a los cauces democráticos y a la libertad popular». ETA justifica el asesinato del sargento de la Policía Municipal de Irún por considerar que era el principal actuante en la represión de manifestaciones y huelgas en la cuenca del Bidasoa, cobrar primas especiales por colaboración con la policía gubernativa y haber dado muerte hace veinticinco años a una persona que se trasladaba clandestinamente a Francia en los alrededores del monte San Marcial.

Se ha podido saber que la Policía Municipal de Irún había sido objeto de atención y amenazas anteriormente por parte de ETA en la persona del jefe, José Luis Hornilla. Al respecto, hace algunos meses se difundió en Irún un comunicado con el sello de ETA en el que este era acusado y amenazado. Al final de aquel comunicado se anunciaba que el próximo haría referencia a José Díaz Fernández. No se ha confirmado que este último haya sido hecho público hasta el momento.

Respecto a los detalles del atentado se ha aclarado que el comando utilizó un taxi para acudir al lugar del atentado y huir posteriormente. El propietario apareció a últimas horas de la noche amordazado en Bikoketa, cerca de Irún, mientras el vehículo fue hallado en Rentería.

El atentado fue perpetrado materialmente por dos individuos que bajaron del coche tras entrar el sargento en el portal, alcanzándole con siete disparos.

El Ayuntamiento iruñés se reunió ayer por la mañana a puerta cerrada, y por la tarde se estableció la capilla ardiente en la sala capitular. A las seis de la tarde de hoy se celebrará el funeral en la iglesia de Nuestra Señora del Juncal.